



BOLETIN

DEL



INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

AÑO I

ALMERÍA

NÚM. 10

HOJA MENSUAL

SEPTIEMBRE 1927

DISPENSACIÓN BANI-
TARIA GRATUITA

SUMARIO. — Los antivirus de Besredka. — El tífus endémico benigno. — La leche, problema nacional e internacio-
nal. — Pedagogía y dirección médica de anormales.

Los antivirus de Besredka

Los antivirus de Besredka van extendiendo su radio de acción, en lo concerniente al tratamiento de un gran número de enfermedades. Cada vez en efecto, son mayores las aportaciones, en punto a los buenos resultados obtenidos en una infinidad de procesos morbosos, que atacan a diversos territorios orgánicos.

El mecanismo y la manera de obrar los antivirus, como el de todos los procesos inmunológicos, nos es aún completamente desconocido; solamente sabemos, que los antivirus son sustancias que se originan en algunos medios de cultivos donde se desarrollan ciertas clases de microorganismos las cuales, tienen la propiedad de oponerse al crecimiento de los mismos gérmenes morbosos a cuyas expensas se formaron. Como los antivirus no han podido aislarse de los caldos nutritivos donde nacen, no se ha podido estudiar con precisión su naturaleza. Si estas sustancias se pudiesen separar por completo de los medios donde se formaron, se podía disponer de ellas en estado de pureza y con mínimas cantidades aplicarlas directamente en los focos morbosos en que estuviesen indicados su empleo.

La propiedad de producción por parte de algunos microbios de sustancias que después se opondrán al desarrollo de los gérmenes que las engendraron, trae a nuestra memoria la ingeniosa teoría expuesta por Chauveau en el año 1880 denominada «Teoría de la sustancia añadida» en contraposición con la teoría de Pasteur del «agotamiento o substracción».

Decía Chauveau que los desechos nutritivos son en general tóxicos para los seres de que provienen, y es lógico que las bacterias del primer ataque infeccioso no den inmunidad porque hayan consumido algo útil «sino porque dejen algo que les será nocivo si segunda vez inva-

diesen el organismo; así por ejemplo un extracto del cultivo del bacilo pirocánico basta para hacer inapto e improductivo un caldo nuevo.

Sea cual fuere el mecanismo inmunológico, es lo cierto que la acción curativa de los antivirus sobre determinados procesos morbosos es bien patente.

No queremos por hoy entrar a describir la manera de preparar los caldos vectores de los antivirus y unicamente, haremos una ligera reseña de aquellas afecciones en las cuales está bien demostrada su benéfica acción terapéutica.

En Ginecología son los médicos franceses los que presentan estadísticas más sugestivas, principalmente en lo que atañe al tratamiento de la endometritis séptica y la fiebre puerperal, sobre todo cuando han empleado filtrados de cultivos en caldo de estreptococos hemolíticos. En las cistitis, que como sabemos son en ocasiones bastante rebeldes a toda clase de tratamiento, las instilaciones de antivirus han conseguido dominar el proceso sobre todo cuando se ha partido para preparar los caldos de bacillus coli aislados de las vías urinarias de los propios enfermos. Otro tanto podemos decir en el terreno de la Dermatología, donde los especialistas de la piel tienen puestas sus esperanzas, pues existen una porción de afecciones cuyo porvenir a juzgar por los resultados obtenidos, son altamente satisfactorios.

En Medicina Veterinaria se está echando a ver también su beneficiosa influencia y como las enfermedades de los animales donde se emplean los antivirus con éxito, se suelen presentar también en el hombre, es lógico suponer que en este se obtenga iguales lisongeros resultados.

Son a este respecto notables los resultados obtenidos con la aplicación local de los antivirus en las heridas y úlceras infectadas de la córnea de algunos animales. Para corroborar lo expuesto entresacamos entre los varios que cita el doctor Nicolas en los «Annales de l'Institut Pasteur» dos casos muy expresivos: 1º Un perro